29/06/2025

Suecia sufre el ciberataque de la década: la televisión pública, bancos, el servicio nacional de empleo…



En las últimas semanas, Suecia ha vivido una oleada de ciberataques sin precedentes que han puesto en jaque absolutamente toda su infraestructura digital.

La magnitud de estos incidentes ha encendido todas las alarmas en el gobierno, generando un debate urgente sobre la resiliencia tecnológica de uno de los países más digitalizados del planeta.

Pocas cosas se han salvado: desde la interrupción de las emisiones de la televisión pública hasta el bloqueo de servicios esenciales como el sistema de identificación electrónica Bank-id.

El primer ministro sueco, Ulf Kristersson, ha confirmado públicamente que el país está siendo objeto de una ofensiva cibernética de gran escala. Aunque aún no se ha identificado oficialmente al responsable, los servicios de inteligencia señalan como posibles autores a potencias extranjeras con antecedentes en actividades similares, como Rusia, China e Irán.

Desde dentro, las autoridades luchan aún a día de hoy por contener una situación cada vez más compleja y prolongada.

El ciberataque a Suecia que paraliza servicios clave

El ataque, catalogado como un evento de denegación de servicio distribuido (DDoS), ha conseguido detener o dificultar el funcionamiento de organismos fundamentales.

Entre los más afectados están SVT, la televisión pública sueca, varios bancos nacionales, el Servicio Nacional de Empleo y la herramienta digital Bank-id, utilizada masivamente para gestiones bancarias, administrativas y sanitarias.

Adde Granberg, director técnico de SVT, describió la situación como “un juego del gato y el ratón”, en el que los técnicos intentan frenar una avalancha de datos maliciosos que saturan sus sistemas. En sus palabras, el flujo anormal de información entrante interfiere con la capacidad de la emisora para transmitir, operar internamente y comunicarse con otras instituciones, dejando claro que no se trata de un ataque cualquiera.

¿Fragilidad en el núcleo digital de Suecia?

La preocupación aumenta al considerar el contexto tecnológico de Suecia, un país donde más del 93% de los hogares tienen acceso a internet y donde la vida cotidiana depende fuertemente de servicios digitales. Esta dependencia ha expuesto una vulnerabilidad crítica: la infraestructura digital no está tan blindada como se pensaba.

Expertos como Måns Jonasson, de la Fundación de Internet, advierten que los ciberataques ya no son aleatorios ni poco sofisticados. En lugar de eso, están orientados a instituciones clave y parecen formar parte de una estrategia más amplia, posiblemente con fines geopolíticos. “Lo que vemos es un ataque con intención, diseñado para poner a prueba la capacidad de Suecia para reaccionar y defenderse”, afirma Jonasson.

Impacto del ciberataque a Suecia

Las consecuencias de este ciberataque no solo son técnicas. La interrupción de servicios como Bank-id ha dificultado el acceso de miles de ciudadanos a trámites esenciales, desde gestiones bancarias hasta citas médicas o solicitudes de empleo.

Algunos bancos han tenido que suspender operaciones temporales y los sistemas del Servicio Nacional de Empleo han presentado fallos prolongados, afectando directamente a quienes dependen de estas plataformas para buscar oportunidades laborales.

El coste de este ciberataque a Suecia se mide únicamente en términos económicos. También hay un componente de confianza en juego. La percepción de que la infraestructura digital sueca está desestabilizándose entre la población y alimenta temores sobre la insuficiente preparación del país ante amenazas híbridas en un contexto global cada vez más volátil.

La respuesta del gobierno y un nuevo servicio de inteligencia

Frente a este panorama, el Gobierno ha decidido reforzar su estructura de defensa cibernética. Una de las medidas más significativas es la creación de un nuevo servicio de inteligencia vinculado directamente al Ejecutivo, con inspiración en modelos como la CIA estadounidense.

La propuesta, revelada por medios como Aftonbladet, contempla que esté bajo el liderazgo del exministro Carl Bildt, con dependencia directa del Ministerio de Exteriores.

Este paso refleja un giro estratégico en la forma en que Suecia aborda las amenazas digitales, alejándose de una respuesta meramente técnica hacia una dimensión política y de seguridad nacional.

¿Debe reconsiderar Suecia su digitalización extrema?

En respuesta a la situación, incluso el Banco Central ha replanteado su estrategia de eliminar progresivamente el dinero en efectivo, un plan que se venía desarrollando desde hace años con el auge de aplicaciones como Swish.

La idea de una economía completamente digital se enfrenta ahora a una realidad donde la tecnología, aunque eficiente, también puede convertirse en un punto débil en manos malintencionadas.

Este ciberataque ha obligado a Suecia a cuestionarse su modelo digital. La confianza en la red como soporte absoluto de la vida moderna se tambalea cuando un actor desconocido logra interrumpir servicios vitales durante días. La situación actual evidencia que, en tiempos de tensión global, incluso las democracias más avanzadas no están exentas de ser blanco de sabotajes tecnológicos.

Fuente: https://bitlifemedia.com/

LINK DE LA NOTICIA